



En defensa de nuestra fe
“Dando testimonio de Cristo en un mundo hostil”
1 Pedro 3:13-17

Wayne J. Edwards, pastor

El término “Apologética” no se refiere a las formas adecuadas de ofrecer una disculpa.

- La apologética se refiere a la forma apropiada de defender nuestra posición sobre los diversos temas de la vida, así como a las formas apropiadas de refutar las mentiras del mundo con respecto a esos temas.
- Por tanto, la Apologética Cristiana se refiere a la forma adecuada de defender las doctrinas básicas de la fe cristiana, incluyendo:
 - Nuestra confianza en la confiabilidad de las Sagradas Escrituras, es decir, que la Biblia es la Palabra de Dios divinamente inspirada; verdad sin mezcla de error en su contenido e intención; suficiente en todos los asuntos de fe y en la expresión de nuestra fe.
 - La existencia de Dios, que se revela en la Biblia como el único Dios verdadero, y se manifiesta en tres

personas distintas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

- El plan de Dios para la redención del hombre perdido a través de la muerte sacrificial de Su Hijo unigénito, y por tanto, nuestra fe expresada en Jesucristo como nuestro Salvador y nuestra completa sumisión a Él como nuestro Señor.

El apóstol Pedro escribió esta epístola alrededor del año 62-63 d.C., durante el reinado del emperador romano Nerón.

- Para evitar una severa persecución, incluido el martirio, los cristianos abandonaron Roma y se refugiaron en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.
- El tema general de esta carta es cómo un cristiano persevera bajo la persecución.
- Pedro dejó muy claras tres cosas en los primeros dos capítulos:
 - Que el futuro de los creyentes con Dios está absolutamente seguro.
 - Que los cristianos somos el pueblo santo de Dios, lo que significa que estamos apartados aquí en la tierra para cumplir Sus propósitos.
 - Que todos los creyentes experimentarán sufrimiento en esta vida, especialmente aquellos que buscan vivir como Jesús vivió.
 - Por lo tanto, los cristianos deben esperar y aceptar ese sufrimiento como la voluntad de Dios, y estar preparados para defender su posición ante todo aquel que se lo pida.

El mejor testimonio de Cristo en un mundo hostil es un equilibrio de buen comportamiento respaldado con palabras de verdad dichas en amor.

- Los cristianos no deben dejarse perturbar ni intimidar por la hostilidad del mundo.
 - Dado que Jesús dijo que todos los que viven piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos, los cristianos debemos esperar ser calumniados por nuestra fe expresada en Jesucristo como nuestro Salvador.
- El mejor testigo combina tanto buen comportamiento como palabras reflexivas.
 - Debemos ser celosos de lo que es bueno, debemos vivir vidas justas y santas, y debemos siempre comportarnos lo mejor posible, para, en efecto, declarar nuestra fe en la obra terminada de Cristo.
- Por lo tanto, en lugar de quejarnos de nuestro sufrimiento y gemir como si Dios nos hubiera abandonado, debemos “santificar” al Señor Dios en nuestros corazones y aceptar el hecho de que tal sufrimiento está en la voluntad de Dios.
 - Si Dios lo permitió, debe haber una razón divina para ello, que puede incluirnos o no, pero Dios lo hace, y podemos confiar en Él en eso.

1. Dios nos ha llamado a ser sus testigos en este mundo hostil.

- En los versículos 10-12, Pedro citó el Salmo 34, mostrando al pueblo de Dios cómo vivir en paz incluso en un mundo hostil: debemos buscar la paz con todos.
- **Proverbios 16:7 – “Cuando los caminos del hombre agradan al Señor, Aun a sus enemigos hace estar en paz con él.”**
- Sin embargo, hay algunos injustos y otros absolutamente malvados, cuyo objetivo es derribar a la gente, especialmente a los cristianos.
- Mateo 10:28 – **“No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”**
- El temor a la muerte física nunca debe impedirnos seguir la voluntad de Dios para nuestras vidas; nuestro mayor temor debe ser desobedecer a un Dios santo que puede destruir tanto nuestro cuerpo como nuestra alma.
- Cuando utilizamos el término “mundo hostil”, tendemos a pensar en aquellos cristianos que viven en zonas donde la mayoría de la gente no es cristiana.
- Sin embargo, muchos cristianos sienten lo mismo por sus familiares, quienes se han sentido intimidados por su forma de vida o su visión de la vida.
- Mateo 5:11-12 – **«Bienaventurados seréis cuando os insulten, os persigan y os calumnien con mentira, por mi causa. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en el cielo es grande, pues así persiguieron a los profetas que os precedieron».**
- Juan 15:18-19 – **«Si el mundo los odia, sepan que me odió a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo. Sin embargo, porque no son del mundo, sino que yo los elegí del mundo, por eso el mundo los odia».**

2. Dios nos ha llamado a ser sus testigos con nuestra vida y luego con nuestros labios.

- La integridad de nuestra vida proporciona la base para que nuestros labios hablen acerca del glorioso evangelio de nuestra salvación, es decir, manifestamos lo que creemos mediante nuestra conducta.
- Como cristianos, es especialmente importante que nuestras vidas coincidan con nuestros labios, para que el nombre de Jesucristo no sea deshonrado.
- Cada vez que un cristiano es sorprendido en una falla moral, su conducta pecaminosa no sólo mancha el nombre de Jesucristo, sino que proyecta una sombra sobre el carácter de todos los cristianos y da una defensa a aquellos que no creen que el evangelio tenga el poder de cambiar sus vidas – no ven la evidencia .
- La gente perdida nos observa todo el tiempo, pero especialmente cuando estamos pasando por momentos difíciles o somos perseguidos.

- Cuando nos pregunten cómo podemos mantenernos tan esperanzados en medio de tales circunstancias, debemos estar preparados y listos para darles razón de la esperanza que hay dentro de nosotros, junto con una presentación bien razonada pero también bien sazónada del evangelio, suficiente para mostrarles su pecado, su necesidad de un Salvador y a Jesucristo como el Salvador que necesitan.

3. El poder gobernante en nuestro testimonio es el Señor Jesucristo.

- 1 Pedro 3:15 - **“Santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones.”**
- “Santificar” significa hacer santo o apartar; es el significado de la frase **“¡Santificado sea tu Nombre!”**
- “Santificar” significa tratar a Jesús como si fuera Dios, pues toda autoridad en el cielo y en la tierra le ha sido dada.
- Por tanto, podemos confiar en Él en todas las cosas, incluso en el propósito de los sufrimientos que padezcamos por Su causa.
- Si los enemigos de Dios persiguieron a Jesús, ¿por qué quienes creen en Él deberían esperar ser tratados de manera diferente?
- Sabiendo lo que Jesús logró por nosotros como resultado de Su sufrimiento y muerte, ¿no podemos entender lo que Dios puede estar haciendo por otros a través de nuestro sufrimiento?

La apologética no es una manera de ganar una discusión sino una manera de razonar con aquellos con quienes diferimos.

- Recuerda, nuestra batalla no es contra otros, porque no luchamos contra carne y sangre.
- La apologética es una batalla espiritual contra los poderes de este mundo oscuro y contra las fuerzas espirituales en el reino celestial, que sólo se puede ganar a través del ayuno y la oración.